



Fundación Biodiversidad

Proyecto de conservación de los humedales de La Nava y Boada, en Castilla y León

Control, protección y seguimiento



■ Para subsanar los problemas de contaminación de la laguna de Boada, este verano se instalará un novedoso sistema de depuración de aguas. Foto: Fernando Jubete.

La Fundación Biodiversidad colabora con la Fundación Global Nature en la conservación y protección de dos de los espacios naturales más importantes de Castilla y León: los humedales de Boada y La Nava. Este proyecto de recuperación, que impulsa la Fundación Global Nature, tiene como objetivos la conservación de la biodiversidad en la zona, el control de los recursos hídricos, la aplicación de un programa de sustitución de cultivos en el perímetro de las lagunas y trabajos de monitorización y seguimiento del régimen hídrico, de la calidad del agua y de las poblaciones de fauna y flora.

Texto: Beatriz Cursach

Los humedales palentinos de La Nava y Boada constituyen la segunda zona húmeda más

importante de Castilla y León. Sin embargo, a pesar de poseer una rica biodiversidad, estas lagunas tienen algunos problemas que es necesario resolver, como el control y mejora de la calidad del agua; el diseño y puesta



Fundación Biodiversidad



■ Se estima que en España aproximadamente el 50 por ciento de las especies amenazadas dependen, en algún momento de su ciclo biológico, de los humedales. Laguna de La Nava. Foto: Fernando Jubete.

en marcha de un Plan de Uso Público; la monitorización de las constantes biológicas del humedal; la sensibilización de la población local y el desarrollo de un programa de educación ambiental.

La iniciativa para paliar estas necesidades y contribuir a la protección y la conservación de estos dos destacados espacios naturales y dotar así a la comarca de Tierra de Campos de riqueza hídrica, faunística y de mejora en el aprovechamiento de recursos, nació de la mano de la Fundación Global Nature, promotora de este proyecto que ya está en marcha y continuará durante tres años. En 1998 comenzó la recuperación del humedal de Boada, de 70 hectáreas de extensión que, situado en Boada de Campos, se encuentra muy próxima al humedal de La Nava, ubicado en Fuentes de la Nava.

El presupuesto estimado que se destinará a esta iniciativa asciende a 1.046.128 euros, del que la Unión Europea aporta el 50 por ciento. Pero, además, para llevar a cabo esta

importante iniciativa, englobada parcialmente dentro del proyecto Life de Medio Ambiente, la Fundación Global Nature recibe apoyo de la Fundación Biodiversidad. Esta financiación procede del fondo de ayudas que esta institución concede a diferentes organizaciones e instituciones que promueven programas cuya finalidad es la realización de actividades medioambientales.

La Fundación Biodiversidad tiene entre sus objetivos la investigación, la colaboración para la conservación del medio ambiente y la sensibilización ciudadana. Propósitos que coinciden plenamente con las metas que se ha planteado la Fundación Global Nature en este proyecto.

COLABORACIÓN CONJUNTA

La colaboración entre ambas instituciones quedará plasmada en diferentes actividades que se llevarán a cabo en los dos humedales, como el análisis de la calidad del agua, la elaboración de trabajos de seguimiento fau-

nístico, el diseño y colocación de una senda interpretativa y la sensibilización de la población local.

En estos momentos, el humedal de Boada padece problemas de contaminación. Los efectos nocivos de la entrada de aguas residuales en la laguna provocan un incremento de nutrientes, de fósforo y de metales pesados en el humedal. De ahí que sea necesario e indispensable el análisis de la calidad del agua.

Para subsanar esta circunstancia, la Fundación Global Nature instalará este verano un novedoso sistema de depuración de aguas, en colaboración con la Cátedra de Producción Vegetal de la Universidad Autónoma de Madrid. Asimismo, desde el pasado mes de enero, se ha establecido un sistema de monitorización de la calidad de las aguas.

Por su parte, la Fundación Biodiversidad patrocina otra de las actividades de recuperación de esta zona que comenzó a principios de año. Se trata de la elaboración de un programa de monitorización de la fauna vertebrada, es decir, de trabajos de seguimiento de la fauna característica de estas lagunas. La finalidad es conocer la evolución de la comunidad biológica en el humedal de Boada. Para la redacción de este informe, que verá la luz en el año 2003, se tiene en cuenta la elaboración de censos quincenales de aves; el seguimiento de las principales comunidades vertebradas; la inventariación de nuevos taxones presentes en la laguna; y la determinación del estado de amenaza y problemática de cada especie y recomendaciones de manejo en el humedal.

La Fundación Biodiversidad colabora, igualmente, en el diseño y la instalación de una senda interpretativa en el humedal de Boada. Esta laguna está separada del pueblo del que recibe el nombre por una distancia de 1.100 metros, donde actualmente se dejan los vehículos. De ahí que este proyecto haya previsto la creación de una ruta interpretativa compuesta por paneles que ofrecerán al visitante información sobre las aves esteparias, la cultura del barro y los cultivos de las Tierras de Campos.



Esta nueva ruta servirá como complemento al observatorio de aves, que construyó la Fundación Global Nature. Los visitantes disponen, en su interior, de paneles descriptivos de las principales comunidades de aves acuáticas presentes en el humedal en las diferentes estaciones del año.

Este proyecto de recuperación ambiental apuesta por la concienciación de la población. En este sentido, se ha iniciado ya el programa educativo en las escuelas e institutos de la comarca de Tierra de Campos, a través del cual se impartirán 30 conferencias divulgativas acerca de por qué es necesario conservar estos humedales. La finalidad de esta actividad es incrementar la sensibilización ambiental en los jóvenes de entre 10 y 16 años. En estas charlas se incidirá, sobre todo, en el papel que juegan los humedales de La Nava y Boada en esta zona castellano-leonesa.

Para lograr la mayor difusión posible de esta acción, la Fundación Biodiversidad y la Fundación Global Nature editarán 10.000 ejemplares de un folleto divulgativo que complementará las conferencias y que explicará la historia de los humedales de Boada y La Nava, sus características biológicas y las actuaciones que están en marcha para garantizar su conservación.

■ Entre la población de flora acuática de la laguna de La Nava destacan especies muy raras y amenazadas tanto en España como en Europa.
Foto: Fernando Jubete.

La Fundación Biodiversidad colabora en la financiación del proyecto, en la realización de análisis de calidad del agua en el humedal de Boada, en los trabajos de seguimiento faunístico y en el diseño y colocación de una senda interpretativa



Fundación Biodiversidad



■ El carricerín cejudo es una especie típica de medios acuáticos amenazada a nivel europeo.
Foto: Fernando Jubete.

La recuperación y preservación de estos espacios naturales, supondrá un beneficio tanto para los habitantes de la comarca de Tierra de Campos, como para los visitantes los humedales de La Nava y Boada

■ En los meses de primavera muchas zonas de la laguna de La Nava se ven cubiertas por ranúnculos.
Foto: Fernando Jubete.

A través de este proyecto que desarrolla la Fundación Global Nature en colaboración con la Fundación Biodiversidad, y que se llevará a cabo a lo largo de todo este año, se espera consolidar y garantizar la conservación de la segunda zona húmeda más importante de la región castellano-leonesa, hacer partícipes a todos los habitantes de los pueblos y a los visitantes de la necesidad de preservar

estas lagunas como importantes reservas de la biodiversidad animal y vegetal, y contribuir al incremento de la sensibilidad ambiental en la provincia de Palencia.

Además, los estudios de monitorización mostrarán cómo las medidas de conservación puestas en práctica en el humedal se verán reflejadas en un aumento de las diferentes poblaciones de aves invernantes, migradoras o reproductoras, así como de otras comunidades como anfibios, mamíferos, peces, invertebrados o plantas acuáticas.

La recuperación y preservación de estos espacios naturales supondrá un beneficio, tanto para los habitantes de la comarca de Tierra de Campos, como para todas aquellas personas que acuden hasta los humedales de La Nava y Boada. Una cifra que año a año se va incrementando y que supera las 80.000 vistas anuales.

IMPORTANCIA BIOLÓGICA

El papel que desempeñan las zonas húmedas para el mantenimiento de la biodiversidad es enormemente conocido. Sólo en España se estima que aproximadamente el 50 por ciento de las especies amenazadas dependen, en algún momento de su ciclo biológico, de estos ecosistemas.



Este proyecto, que impulsa la Fundación Global Nature y en el que colabora la Fundación Biodiversidad, pretende abordar un problema ambiental, pero también social y económico que afecta a esta comarca. Los humedales de La Nava y Boada son esenciales para el mantenimiento de la biodiversidad y la conservación de numerosas especies amenazadas.

El agua es un bien escaso en la comarca de Tierra de Campos, de ahí que estas dos lagunas adquieran aún una mayor importancia desde el punto de vista de la conservación de especies animales y vegetales. En La Nava y Boada se han detectado hasta la fecha, un total de 251 especies vertebradas.

Esta importancia biológica queda patente en los censos de aves elaborados a lo largo de los últimos años, que muestran una población de ánseres de entre 10.000 y 14.000 individuos, la tercera más importante de la Península Ibérica después de la de las Marismas del Guadalquivir (Sevilla y Huelva) y Villafáfila (Zamora). A esta cifra hay que añadir la presencia de varios miles de patos de superficie, como garzas o aguiluchos.

Una variada comunidad de especies migradoras hacen uso de estos dos humedales durante sus desplazamientos anuales en los meses de primavera y otoño. Cientos de correlimos, archibeques, chorlitejos, zarapitos, gaviotas y otras muchas aves necesitan de las orillas poco profundas de las lagunas de Boada y La Nava para descansar y alimentarse. Igualmente, durante los meses estivales, varios centenares de fochas comunes, ánades reales y algunas docenas de cigüeñelas, abocetas, chorlitejos chicos, chorlitejos patinegros, avefrías y otras especies nidifican en los humedales.

La vegetación del vaso lagunar del humedal de Boada está formada por diferentes especies de plantas acuáticas como carófitos, ranúnculos y espigas de agua, que alcanzan coberturas del 100 por ciento en la mayor parte de la laguna. Por su parte, la población de flora acuática de la laguna de La Nava está compuesta por un total de 22 especies de macrófitos acuáticos y 14 de helófitos, entre los



■ Participantes de los campos de trabajo retirando material vegetal de la laguna.
Foto: Fernando Jubete.

que destacan especies muy raras y amenazadas en el contexto español y europeo.

Las periódicas sequías que se producen en la mitad sur peninsular privan a ánseres, cigüeñas, limícolas y patos de sus principales cuarteles de invernada en Europa. De ahí que la nueva aparición de complejos húmedos como los de La Nava y Boada pueden contribuir de forma muy positiva al mantenimiento de las marismas.

Desde hace dos años, la Fundación Global Nature viene realizando un programa de adquisición de terrenos en el entorno del humedal de Boada, comprando fincas que son anegadas por el agua o sufren daños por las poblaciones de patos y ánseres invernantes.

La conservación, restauración y gestión de lagos supone además uno de los pilares básicos en las actividades que esta fundación lleva a cabo en toda España, puesto que, además de las lagunas de La Nava y Boada, está trabajando en la recuperación de los humedales de Villacañas (Toledo), el humedal de las Ventas (Palencia) y el embalse de Aguilar de Campoo (Palencia). ■

Una variada
comunidad de
especies
migradoras hacen
uso de estos dos
humedales
durante sus
desplazamientos
anuales en los
meses de
primavera y otoño